



EEUU: Plan de estímulo fiscal para hacer frente a los impactos económicos del COVID-19

Autor

Pablo Morales Peillard
Email: pmorales@bcn.cl
Tel.: (562) 2270 1778

Nº SUP: 124448

Resumen

En el presente informe se exponen primero los principales antecedentes vinculados al Plan de estímulo fiscal para hacer frente a los impactos económicos del COVID-19, que fue recientemente aprobado por el Senado y actualmente está en discusión en la Cámara de Representantes de EEUU.

En la segunda parte se presentan los puntos claves del plan, considerado el mayor estímulo fiscal en la historia moderna. Se espera que estos recursos, que incluyen rescates para empresas tanto grandes como pequeñas, la expansión de los beneficios de seguro de desempleo y una transferencia directa de efectivo a un grupo importante de contribuyentes estadounidenses, cuesten cerca de US\$ 2 billones de dólares, (aproximadamente un 10% del PIB estadounidense). A modo de comparación, en el caso de Chile, el plan de emergencia económica presentado por el gobierno implica movilizar recursos fiscales por casi US\$ 12.000 millones (4.7% del PIB).

En términos generales, se estima que el COVID-19 va a hacer que el déficit público de Estados Unidos pase del 20% del PIB este año. Ése es el resultado de sumar el déficit previsto por el Gobierno de Donald Trump en los Presupuestos (un billón), la caída de la recaudación provocada por el coronavirus (otro billón) y el paquete de estímulo fiscal que está ultimando el Congreso y que se detalla en este informe (dos billones más). Si se suma eso a las políticas de la Reserva Federal para inyectar liquidez al mercado, el resultado global se aproxima a los 6 billones de dólares, lo cual implica el 30% del PIB. Se trataría, así, del mayor paquete de estímulo económico desde el New Deal de los años treinta, con el que el Gobierno estadounidense combatió la Gran Depresión.

I. Antecedentes

Según lo informado hoy (26/03/2020) por el Departamento del trabajo de EEUU, las solicitudes semanales de subsidio por desempleo en Estados Unidos se han disparado hasta los 3.28 millones, alcanzando un nuevo récord en la historia del país. El impacto del coronavirus en la mayor economía del mundo está generando un gran daño en un mercado laboral que ha pasado de las 281.000 solicitudes de la semana pasada hasta los 3.28 millones publicadas este jueves, casi tres millones más en una sola semana. Este dato deja muy lejos el anterior máximo de 695.000 solicitudes que data de octubre de 1982 (en el contexto de recesión mundial entre 1979-1982) y las 665.000 solicitudes de marzo de 2009 (en el contexto de la crisis sub-prime)

Por otra parte, la entidad de inversiones Morgan Stanley predice que el PIB estadounidense caerá un 30% interanual en el segundo trimestre y el desempleo aumentará al 12,8%, en comparación con solo el 3,5% en febrero.

Para evitar el daño, el Congreso está preparando el mayor estímulo fiscal en la historia moderna. Se espera que estos recursos, que incluyen rescates para empresas tanto grandes como pequeñas, la expansión de los beneficios de seguro de desempleo y una transferencia directa de efectivo a muchos estadounidenses, cuesten cerca de US\$ 2 billones de dólares, aproximadamente un 10% del PIB estadounidense.

Las negociaciones respecto este paquete económico llegaron a un punto muerto el Domingo después de que los demócratas dijeron que el acuerdo propuesto ofrecía a las grandes empresas un rescate excesivamente generoso con condiciones laxas y escasa supervisión. También argumentaron que no liberaría suficientes fondos nuevos a los hospitales, muy agobiados por la carga impuesta por la pandemia. Pero los funcionarios involucrados en las conversaciones, principalmente Steven Mnuchin, el secretario del Tesoro de EE. UU y Chuck Schumer, unos de los más influyentes Senadores demócratas, señalaron que aún había margen para un mayor compromiso fiscal y lograron llegar a un acuerdo.

Mnuchin dijo que el acuerdo garantizaría préstamos a una amplia base de empresas de la economía estadounidense a través de la Reserva Federal, que ésta retomado las herramientas utilizadas durante la crisis financiera de 2008 para impulsar el crédito e inyectar liquidez a los mercados. Se espera que la Ley permita obtener recursos del Fondo de Estabilización de Intercambio del Departamento del Tesoro de los EE. UU. para ayudar a respaldar los recursos que gestionará la Reserva Federal.

En EEUU industrias enteras dependen de la congregación y flujo de personas (gastronomía, hotelería y retail por nombrar algunos). Hasta el 24 de marzo, 12 estados habían ordenado el cierre de todos los negocios no esenciales. Diecisiete estados, que abarcaban la mitad de la población del país, habían instado a los residentes a quedarse en casa. Muchas tareas realizada por profesionales calificados o semi-calificados se pueden realizar de forma remota. Sin embargo, los que tienen más probabilidades de perder ingresos o sus trabajos se encuentran en industrias más precarias y menos remuneradas: personal de restaurantes (de los cuales hay 9.6 millones), minoristas (8.8 millones) y trabajadores de hoteles (2 millones). Si pierden sus empleos, los efectos sobre la economía serán dramáticos.

Un paliativo para esta situaciones el seguro de desempleo. Sin embargo, en EEUU este instrumento no es tan robusto como en otras partes del mundo desarrollado. La versión estadounidense reemplaza una

parte menor de los ingresos anteriores que el promedio de la OCDE, un club de países en su mayoría ricos, y disminuye más rápido con el tiempo. Los estados individuales, que administran el programa conjuntamente con el gobierno federal, difieren en su generosidad: por ejemplo Mississippi limita sus beneficios máximos a US\$ 235 por semana.

Una preocupación adicional respecto al paquete de medidas propuesto por el Gobierno de Estados Unidos tiene que ver con que, tal como ocurrió durante la crisis sub-prime, los negocios más complejos y más sofisticados obtengan los préstamos de rescate mientras muchas de las empresas pequeñas, negocios familiares y/o independientes se verán obligadas a reducirse o cerrar.

La legislación extraordinaria que se discute actualmente en el Congreso de EEUU no pretende evitar la recesión que ya parece haber llegado al país, sino estimular el repunte más rápido posible. Por supuesto, esto requiere que la causa, la pandemia de Covid-19, se aborde efectivamente primero.

En términos generales, se estima que el COvid-19 va hacer que el déficit público de Estados Unidos pase del 20% del PIB este año. Ése es el resultado de sumar el déficit previsto por el Gobierno de Donald Trump en los Presupuestos (un billón), la caída de la recaudación provocada por el coronavirus (otro billón) y el paquete de estímulo fiscal que está ultimando el Congreso y que se detalla más abajo (dos billones más).

Si se suma eso a las políticas de la Reserva Federal para dar liquidez al mercado, el resultado global se aproxima a los 6 billones de dólares (según el jefe del equipo de asesores económicos de Donald Trump, Larry Kudlow), lo cual implica el 30% del PIB. Se trataría, así, del mayor paquete de estímulo económico desde el New Deal de los años treinta, con el que el Gobierno estadounidense combatió la Gran Depresión.

II. Puntos claves del Plan de estímulo fiscal

Las ayudas son una combinación de transferencias directas, subvenciones, exenciones fiscales, créditos del Estado y, también, garantías de éste en la concesión de créditos cuyos puntos clave se detallan a continuación:

1. El gobierno realizará pagos directos a los contribuyentes.

Los legisladores acordaron proporcionar US\$ 1,200 en pagos directos a los contribuyentes con ingresos de hasta US\$ 75,000 por año, los cuales se van reduciendo para el tramo entre US\$75.000 y US\$ 99,000 anuales. Aquellos con ingresos sobre US\$ 99.000 anuales no recibirán este beneficio.

Las familias recibirían US\$ 500 adicionales por niño, en un intento de crear una red de seguridad para aquellos cuyos trabajos y negocios se vean afectados por la pandemia.

2. Los beneficios del seguro desempleo crecerán sustancialmente y se destinarán a muchos más estadounidenses.

Los legisladores acordaron una expansión significativa de los beneficios de desempleo que ampliaría el seguro de desempleo en 13 semanas e incluiría una mejora de los beneficios de cuatro meses. Ante la insistencia de los demócratas, el programa se amplió para incluir a trabajadores independientes, empleados despedidos y trabajadores, como los conductores de Uber.

3. Las pequeñas empresas recibirán préstamos de emergencia si mantienen a sus trabajadores.

El proyecto de ley proporciona préstamos garantizados por el gobierno federal disponibles en bancos comunitarios para pequeñas empresas que se comprometan a no despedir a sus trabajadores. Los préstamos estarían disponibles durante un período de emergencia que finaliza el 30 de junio y serían condonados si el empleador continuara pagando a los trabajadores durante la crisis.

4. Las empresas en dificultades pueden recibir rescates del gobierno, pero con condiciones.

Los préstamos para empresas en dificultades provendrían de un fondo de US\$ 425 mil millones controlado por la Reserva Federal, y otros \$ 75 mil millones adicionales estarían disponibles para préstamos a industrias específicas, incluso para aerolíneas y hoteles.

El Partido Demócrata ha presionado a los republicanos para hacer que las empresas que reciban ayudas tengan que poner como garantía sus activos o acciones, y vean limitado, hasta que devuelvan el dinero a las arcas públicas, su capacidad para despedir plantilla y dar 'bonus' a sus directivos. Las compañías que reciban ayudas del Estado tampoco podrán dar dividendos ni llevar a cabo operaciones de autocartera, es decir, gastar su dinero en comprar sus propias acciones para que el precio de éstas suba (lo que favorece a los accionistas y, también, a los altos directivos, que tienen su remuneración vinculada al precio de la acción).

La creación del Fondo de la Reserva Federal para enfrentar esta crisis fue uno de los principales puntos conflictivos en las negociaciones debido a los oscuros recuerdos del rescate de Wall Street de 2008, que representantes de ambos partidos consideraron como un programa defectuoso que beneficiaba a las corporaciones ricas a expensas de los trabajadores estadounidenses. Los demócratas presionaron exitosamente por la divulgación inmediata de los destinatarios y una supervisión más sólida, incluida la instalación de una especie de Contralor General del Fondo y una Junta designada por el Congreso para monitorearlo. El acuerdo es que las empresas que se benefician de estos recursos no puedan participar en la recompra de acciones mientras reciben asistencia del gobierno, y por un año adicional después de eso.

Los demócratas también aseguraron una disposición que garantiza que las empresas familiares de Trump, o las de cualquier otro funcionario gubernamental de alto rango, no puedan recibir dinero del préstamo a través de ese Fondo, aunque reconocen que aún podrían beneficiarse de otros aspectos del programa de ayuda.

Respecto a este último punto, según la agencia de noticias Bloomberg, entre quienes no estarán beneficiados por el rescate se encuentran los negocios o entidades en los que más del 20% del capital

esté en manos del presidente, vicepresidente, los miembros del gabinete, los congresistas, y los familiares de cualquiera de ellos. La medida llega después de que la web de investigación periodística de ProPublica informara de que al menos cuatro senadores - tres republicanos y una demócrata - vendieron millones de dólares en acciones después de una sesión privada en febrero en la que se les informó del peligro del coronavirus. La mayor parte de los intereses económicos de Donald Trump están en el sector hostelero, uno de los más afectados por la crisis, y en los estados de Nueva York, New Jersey, y Florida, que están sufriendo un aumento exponencial de los casos.

5. Los hospitales y sistemas de salud recibirán ayuda.

El acuerdo incluye \$ 100,000 millones para hospitales y sistemas de salud en todo el país, dijo el senador Chuck Schumer, demócrata de Nueva York y líder de la minoría, a los demócratas en una carta de la mañana. También el programa incluiría cerca de US\$ 50.000 millones más para proporcionar equipo personal y de protección y un aumento para los trabajadores de la salud, suministros de prueba y nuevas construcciones para alojar a los pacientes. Según la carta de Schumer, los legisladores también acordaron aumentar los aumentos de pagos de Medicare a todos los hospitales y proveedores.

REFERENCIAS

- Politi, J and Fedor, L. (2020, March 20) "Negotiations falter over \$2tn US stimulus deal". Financial Times. Disponible en: <https://www.ft.com/content/c3e05cea-6c4d-11ea-89df-41bea055720b>
- Pardo, P. (2020, Marzo 25). Diario El Mundo. "Estados Unidos ultima el mayor paquete de estímulo desde la Gran Depresión". Diario El Mundo. Disponible en: <https://www.elmundo.es/economia/2020/03/25/5e7bb7f5fdddf4a9b8b45db.html>
- The Economist (2020, March 26). "Congress puts aside its habitual dysfunction and responds to covid-19". Disponible en: <https://www.economist.com/united-states/2020/03/26/congress-puts-aside-its-habitual-dysfunction-and-responds-to-covid-19>
- Edmonson, C. (2020, March 25) "5 Key Things in the \$2 Trillion Coronavirus Stimulus Package". The New York Times. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2020/03/25/us/politics/whats-in-coronavirus-stimulus-bill.html>
- U.S. Department of Labor (2020, March 26). Unemployment insurance weekly claims. Disponible en: <https://www.dol.gov/sites/dolgov/files/OPA/newsreleases/ui-claims/20200510.pdf>

Nota aclaratoria

Asesoría Técnica Parlamentaria está enfocada en apoyar preferentemente el trabajo de las Comisiones Legislativas de ambas Cámaras, con especial atención al seguimiento de los proyectos de ley. Con lo cual se pretende contribuir a la certeza legislativa y a disminuir la brecha de disponibilidad de información y análisis entre Legislativo y Ejecutivo.



Creative Commons Atribución 3.0
(CC BY 3.0 CL)